



Bogotá , Octubre 10 de 1951

Srta. Dña.
 Gabriela Mistral
 Rapallo - Provincia de Genova

Querida Compatriota de la gran Patria Americana :

Muchas veces he pensado y me lo he dicho : Qué cosa tan buena debe ser tener un talento como el de Gabriela Mistral . Un talento así está llamado a realizar grandes cosas.

Ud. extrañará no poco en recibir esta carta de una Colombiana a quien Ud. no conoce . En cambio yo sí la conozco a Ud. desde hace bastantes años , a través de mucho de lo más bello que ha producido su gran inteligencia, unida al más noble y rico corazón de América . La obra que Ud. ha producido es bellísima . Tiene Ud. ganada una hoja de servicios altamente envidiable , la que le ha merecido entre otros triunfos, el más destacado : el Premio Nobel. Este portentoso triunfo suyo nos ha llenado en América Latina de una orgullosa satisfacción . - Todo cuanto Ud. ha hecho hasta aquí está admirable . Pero permítame que hoy me acerque a Ud. con el calor del más puro afecto de hermana, para decirle algo y mucho que necesito depositar en su corazón . Oigame lo que pienso de Ud. y que me lo digo constantemente : la obra de Gabriela Mistral ha sido enorme pero aún le falta realizar algo verdaderamente grandioso . Hay tanto por hacer en estos momentos . Hay necesidad urgente de trabajar por la Paz . Como creo firmemente que también la desea, la anhela fervorosamente, y con las grandes capacidades con que Dios la dotó, la considero sin lugar a dudas , la persona señalada para iniciar y ponerse al frente de una recia campaña en favor de ella. Ud. me dirá que qué va a poder hacer una mujer en esto, cuando los más importantes estadistas del mundo se han desvelado infatigablemente por lograrla, y fianzarla, y que todo este esfuerzo hasta hoy ha fracasado . La verdad que se han hecho todos los esfuerzos humanos y que no han valido de nada . Pero yo le diré : aún no se ha ensayado en regla la gran fuerza femenina . Yo sé de la existencia de muchas agrupaciones de Mujeres, en diferentes partes del mundo, organizadas para trabajar por este gran ideal. Pero Ud. sabe que estos grupos aislados no pueden alcanzar el triunfo. Es indispensable buscar el acercamiento entre ellos, y formar un solo bloque . Mejor dicho, se debe tratar de organizar un enorme ejército femenino muy bien armado , con todas aquellas armas benditas que Dios nos otorgó desde que vinimos a la vida : el AMOR , la BONDAD , la PERSUASIÓN . -- No recuerdo en dónde leí estas bellas palabras del Maestro, si fué en la Imitación de Cristo o en alguna otra obra : " Os he dado un arma para triunfar en todas partes que es el AMOR . " Considero realmente que ésta es nuestra mejor arma para realizar la campaña . Yo sí creo que la causa vale la pena de hacer un esfuerzo soberano para provocar un movimiento mundial de las Mujeres para oponernos rotundamente a la nueva guerra que están a punto de desencadenar sobre el mundo los odios y las ambiciones desmedidas de unos cuantos hombres insensatos . No, no es justo, verdad que no es justo, que una minoría como son ellos en el mundo (demasiado bien sabemos nuestra inmensa mayoría) nos hayan vuelto la vida invivible, llena de zozobras a todas horas , de miseria, porque las rentas de las Naciones a duras penas alcanzan para sostener millones de millones de soldados sobre las armas, para adquisición de costosos armamentos y para sostener los grandes gastos que demandan los continuos inventos mortíferos en que viven empeñados los Gobiernos de las naciones beligerantes . Realmente nos han hecho la vida invivible . Ya no hay derecho a tener ilusiones de ninguna clase . La constante pesadilla de la bomba atómica y de otras tantas armas secretas, terroríficas, nos quitan el sueño. Ya no tenemos derecho a dormir . Y con los gastos fabulosos que demandan los preparativos de la guerra, llegará el día en que tampoco podamos tener el derecho a comer. Y todos estos males se viene, primero, no contra el enemigo sino contra nosotras, las Mujeres indefensas . Somos nosotras , inocentes, las primeras víctimas . Y viéndolo bien, nosotras somos lo de menos: son nuestros hijos . Los grandes serán conducidos a los campos de batalla, y los niños se quedarán a nuestro lado a morir de hambre, de necesidades, rodeados a todas horas de

**[Carta] 1951 oct. 10, Bogotá [a] Gabriela Mistral, Rapallo
 [manuscrito] Luz de Alba.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 oct. 10, Bogotá [a] Gabriela Mistral, Rapallo [manuscrito] Luz de Alba. 5 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile